

OCTAVAS

América feliz, enjuga el llanto;
La Paz recobrará su augusto asiento;
Si la guerra causaba tu quebranto,
La union sincera te dará contento:
Cabe toda opinion en el Real Manto,
De dar término al mal llegó el momento,
Paz, Mexicanos, y con voz festiva
Digamos esta vez: México viva.

El pueblo no hallará en la Monarquía
El principio de un fiero despotismo:
Al contrario, sujeta la anarquía,
Habrá Orden, Progreso, Patriotismo.
El Monarca que el cielo nos envía,
Del Pueblo cuidará cual de sí mismo,
Porque el Emperador MAXIMILIANO
Aquí no es extranjero, es Mexicano.

CUARTETAS

Regenerar al Pueblo Mexicano,
Hacerlo respetable al mundo entero,
Darle Paz y Progreso verdadero,
Es la mision del gran MAXIMILIANO.

Dijo Iturbide con heróico aliento:
Si al Anáhuac España muestra encono,
Un Archiduque de Austria suba al trono.
Hoy se cumple tan grande pensamiento.

República, ambicion, guerra, anarquía,
Fué de México triste la existencia;
Mas la cambió de Dios la Omnipotencia
En Orden, Paz, Progreso, Monarquía.

No mas temores, no mas inconstancia;
Aguila de Anahuác, emprende el vuelo,
Que te protege por favor del cielo
Un hijo de Austria y la potente Francia.

A. VILLASEÑOR.

SONETO

Irradiando en ventura, esbelta, hermosa,
La Patria en blanco traje engalanada,
A sus hijos dirige una mirada
Dulce y tranquila en que el placer rebosa:

Tiende su mano franca y amorosa
A todos á la vez, en bien bañada,
Y sonríe de júbilo embriagada,
Tierna y sensible, madre cariñosa:

Abre sus labios de carmin teñidos,
Inunda el bien su corazon humano,
Llama con dulce voz á los partidos,

Y dice con acento soberano:
"Ved quien os trae la dicha, hijos queridos,"
Y muestra al inmortal MAXIMILIANO.

Este se hallaba en el arco de la Paz.

SONETO

Ataviado de espléndidos colores,
Radiante asoma el sol, en luz fecundo,
Y vida cobra el anchuroso mundo
Al sentir sus benéficos fulgores:

El monte, el prado, las fragantes flores,
El matizado valle, el mar profundo,
Al descubrir al astro rubicundo
En coro elevan místicos loores.

Así hoy un sol de celestial consuelo
En este imperio aparecer se nota
Vertiendo dichas y ahuyentando el duelo:

Al verlo, en la alma el entusiasmo brota,
Y el pueblo esclama con ardiente anhelo:
" Salve   la Augusta EMPERATRIZ CARLOTA!"

Este se encontraba en el arco de las Flores.

CUARTETAS

Al modelo teneis de soberanos
Entre vosotros ya: no haya partidos:
¡Queréis ser fuertes! Pues estad unidos:
¡Queréis felices ser! Pues sed cristianos.

Los pueblos ya bajo el rigor no gimen
Del despotismo; la Justicia santa
Junto al trono imperial hoy se levanta
Para al bueno premiar, odiar el crimen.

DÍSTICOS

El Soberano la Nacion dirige,
La Ley gobierna, la Justicia rige.

Por base el Trono á la Justicia tiene,
Y en la Equidad y el Orden se sostiene.

La Patria vuelve á su esplendor y vida
Por nuestro augusto Emperador regida.

De los partidos acabó el encono;
Hoy solo hay una enseña: "Patria y Trono."

El pueblo en su placer su amor denota
Hácia la augusta Emperatriz CARLOTA.

Los dos primeros dísticos ocupaban el arco del Emperador.

DÍSTICOS

El trono á los partidos hoy concilia,
Y los une formando una familia.

Tras diez lustros de llanto, guerra y duelo,
De paz el frís nos envía el cielo.

Donde hay emperadores, donde hay reyes,
La Libertad está, rigen las leyes.

Rojos, Conservadores . . . ; nombres vanos!
Solo hay en el Imperio MEXICANOS.

De la discordia el trono hoy se derriba;
Sombra al Imperio dá la blanda oliva.

DÍSTICOS

Una éra de esplendor, de paz, de gloria,
Empieza para México en la historia.

Un trono en cada pecho mexicano
Tiene el Emperador MAXIMILIANO.

El Trono al Pueblo con cariño atiende:
El Pueblo al Trono con afán defiende.

Junto al Trono Imperial tendrán asiento
La virtud, el saber, la honra, el talento.

Nos trae la Libertad la Monarquía;
Donde Monarca no hay, hay tiranía.

NICETO DE ZAMACOIS.

SONETO

Llega en buen hora, Emperatriz amada,
A recibir la bendicion ardiente
De un pueblo que sumiso y obediente
Mira su dicha escrita en tu mirada.

Tú haces feliz la tierra que agobiada
De un crudo padecer, al Dios clemente
Imploraba favor constantemente
Cubierta de dolor, siempre postrada.

Tú eres la Estrella que radiante y pura
Una esperanza dá risueña, hermosa:
Iris de Paz que en el zenit fulgura;

Alma de la bondad tierna y virtuosa.
Llega, por fin, arcángel de ventura,
A ser del pueblo Madre cariñosa.

E. DEL VALLE.

HIMNO.

CORO.

Bendicion, mexicanos, al dia
En que un rayo de paz y consuelo
Refulgente desciende del cielo:
Vuestras frentes con júbilo alzad.
¡Mexicanos, salud al Monarca!
Viene á unir de amistad nuestros lazos;
¡Mexicanos! abridle los brazos:
En su gloria mil himnos cantad.

ESTROFA PRIMERA.

¡Patria! ¡patria! te ví moribunda,
Sin aliento, sin fuerzas, sin vida:
La esperanza por siempre perdida,
De la guerra intestina al furor:
Mas del Austria magnánimo un genio,
De su suelo natal se desprende,
Y los mares solícito hiende
Y al llegar acabó tu dolor.

CORO.

Bendicion, etc.